ABONO X - ABSOLUTE QUIROGA

OSPA

ORQUESTA SINFÓNICA
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

12 Y 13
DE MAYO
DEL 2022

Absolute quiroga

GIJÓN/XIXÓN,12 DE MAYO
Teatro Jovellanos – 20:00 H.

OVIEDO/UVIÉU, 13 DE MAYO
Auditorio Príncipe Felipe – 20.00 h

Carlos Miguel Prieto,
director

Cuarteto Quiroga,
solistas de cuerda

Concertino invitado
Frederieke Saeijs.

John Adams (1947)
Absolute Jest (2011/rev.2012)

Aaron Copland (1900-1999)
Sinfonía nº3 (1946)

Conferencia:

Universidad de Oviedo

"The American way: más que vaqueros y luces de neón" (Israel López Estelche).

Lugar: Sala de cámara del Auditorio Príncipe Felipe – Viernes 13 de mayo - 19:00 H.

El programa que hoy ofrece la OSPA nos muestra una interesante perspectiva de una parte de la música estadounidense de los siglos XX y XXI, a través de dos figuras indispensables: Aaron Copland [1990-1990] y John Adams [1947]. Tan dispares como interesantes, cada uno representa momentos específicos de la creación, en donde lo grandioso, lo popular, lo político -no sin cierta ironía posmoderna, en el caso de Adams-lo urbano y la representación nacionalista -no hay más que escuchar una pieza de Copland para pensar en barras y estrellas- se dan la mano. El autor americano impone una línea vinculada al Neoclasicismo de referencia stravinskiana, con una sencillez buscada para impeler al mayor número de público posible. Adams parte de la experimentación minimalista de la Costa Este, como representación de una vanguardia con cierto sentido nacionalista. Pero la característica que más les une es su vinculación con la tradición europea desde dos puntos diferentes. Copland se educa con Nadia Boulanger [1887-1979] en París y lleva de vuelta sus influencias a EE.UU.; y Adams fusiona el minimalismo con la grandiosidad orquestal y melódica pos-romántica, ampliando los límites de los dos mundos.

John Adams (1947)

Absolute Jest (2011/rev.2012)

Esta grandiosidad orquestal es visible en *Absolute jest*, una pieza para cuarteto de cuerda solista y orquesta, en la que Adams aúna su devoción por Beethoven con un lenguaje personal fruto de años de maduración acerca del estilo, la tradición y su transgresión. En ella, el compositor parece volver a su referente indispensable y su pasado para dialogar tanto con la música del alemán, como consigo mismo y su propia evolución.

La obra fue compuesta en 2011 por encargo de Michael Tilson Thomas para conmemorar el centenario de la Orquesta Sinfónica de San Francisco y fue inspirada por una interpretación que el mismo Tilson Thomas había hecho de *Pulcinella* [1920], de Igor Stravinsky [1882-1971]. Como explica Adams, lo que le llamó la atención fue el diálogo que el autor ruso hacía con la música de Giovanni Battista Pergolesi [1710-1736] -hoy se sabe que no toda era del napolitano-. Pero, a diferencia de este, Adams conocía a la perfección el origen, funcionamiento y contexto de la música que iba a manejar. Para este 'colosal *scherzo* de 25 minutos' -como lo define el autor- Adams hace un uso muy inteligente y llamativo de la música del último Beethoven, como sus cuartetos *op.131* y *op.135*, así como la *Grosse fugue* o la *Novena Sinfonía en Re menor op.125*; además de tratar materiales de la *Séptima op.92* y *Octava sinfonía op.93*, la sonata *Hammerklavier* o la *Waldstein*. La forma de su manipulación varía constantemente, pero lo más llamativo de todo es la integración que consigue y la naturalidad que se desprende en su escucha. La fuerza motriz de ambos compositores se funde en una sola. Adams consigue extraer la esencia de contemporaneidad en la música de Beethoven y la libertad con que la trata se convierte en un revulsivo para los oyentes habituales del gran repertorio.

Una muestra fantástica de esto es el planteamiento inicial. En él, Adams explora la atmósfera textural de los momentos iniciales de la *Novena* beethoveniana, aunando el concepto de crecimiento progresivo y estático del alemán, con una armonía de corte modal más amplia, pero igual de estática. Esto deja que el cuarteto, basado en el motivo del segundo movimiento de la *Novena*, vaya apareciendo progresivamente, con una orquestación totalmente adecuada a los solistas, que bebe de la tradición y sirve, a la vez, a sus propios propósitos. Este comienzo, como explica el propio creador, fue totalmente recompuesto, tanto en orquestación, como en lo eminentemente musical al cambiar el metro y, por lo tanto, el impulso, medida y discurso de la pieza.

Este comienzo nunca me satisfizo. La claridad del cuarteto de cuerda solista solía quedar enterrada bajo la actividad orquestal resultante en algo que me sonaba demasiado a un parloteo. Y la necesidad de ralentizar el tempo del *Scherzo* del *op.131* de Beethoven para poder hacer ciertos pasajes más abordables lo alejó de su vívida y sofocante energía.

Seis meses después del estreno, decidí componer un comienzo diferente para *Absolute Jest*. 400 compases de música totalmente nueva, reemplazando la sensación

cuadrada del *Scherzo* del *op.131* con un saltarín 6/8 que lanza la pieza a lo que a mis oídos es mucho más satisfactorio.

El patrón en 6/8 hace referencia al *Scherzo* de la *Novena Sinfonía*, pero también a otras piezas, como la *Hammerklavier*, la *Octava Sinfonía* y otros tratamientos arquetípicos de los motivos en Beethoven, que van y vienen como cameos en una escena.

Ante todo esto, cabe reflexionar sobre el planteamiento del compositor y su aproximación al pasado. Adams siempre ha teñido su música de una gran dosis de ironía, sobre todo la relacionada con la tradición, la presencia de la cultura de masas en su generación y la diversidad de referentes superpuestos en EE.UU. Son piezas que, como marca estética, niegan las fronteras entre músicas. En *Grand Pianola Music*, de 1982, inserta referencias de Wagner al estilo Liberace y mezcla Chopin con Scott Joplin. En su *Chamber Symphony* [1992], alude tanto a Arnold Schoenberg y su *Kammersymphonie op.9* [1906] como al Rock. Pero en *Absolute Jest*, se aleja de lo irónico para fundirse con Beethoven en una sola personalidad musical. Una auténtica gesta -en el sentido latino del término al que alude el compositor- de contrapunto, desarrollo formal y motívico, que poco tienen que ver con la 'broma absoluta' que nos propone el título. 'Me gusta pensar en 'jest' como un ejercicio del ingenio a través de la imaginación y la invención', puntualiza Adams.

Aaron Copland (1900-1999)

Sinfonía nº3 (1946)

Si John Adams refleja en su música mucha de la diversidad que hay en EE.UU., Aaron Copland es el resultado de ese punto de encuentro internacional que fue Nueva York desde finales del siglo XIX. Nacido en Brooklyn, hijo de inmigrantes judíos provenientes de Europa del Este, supo reunir y unificar todas sus influencias en un estilo único -heredero de Stravinsky y también de Antonin Dvorák [1841-1904]- que pasó a formar parte indispensable del pensamiento y cultura estadounidenses.

Copland siempre estuvo muy relacionado con la política, interesado en el acontecer mundial y cercano, como muchos de sus compañeros generacionales, a ideas de izquierdas. Lo que finalmente le valió comparecer en el Congreso de

EE.UU en plena caza de brujas del macartismo, bajo acusaciones de comunista. Por suerte, su honestidad y estrategia argumentativa lo salvaron de una cancelación absoluta, que habría cerrado todas las puertas al considerado Decano de la música estadounidense.

Durante la II Guerra Mundial, Copland había trabajado fervientemente en obras de alto contenido patriótico relacionado con el *War effort* -Esfuerzo de guerra-. Su *Lincoln Portrait*, en el que el narrador recita los discursos de Abraham Lincoln sobre los principios democráticos se convirtió en una pieza de referencia. Y en 1942, Eugene Goosens encargó a dieciocho compositores una serie de fanfarrias para metales y percusión que contribuyeran a este 'esfuerzo de guerra' mencionado. Dentro de la plantilla de compositores se encontraban los más importantes de la época: Henry Cowell, Paul Creston, Morton Gould, Howard Hanson, Darius Milhaud, Walter Piston, William Grant Still, Deems Taylor y Virgil Thomson. La mayoría de las piezas aludían o celebraban una nación aliada o una unidad militar. Copland, por su parte, tras pensar en diferentes títulos de referencia bélica, se basó en un discurso de Henry A. Wallace, vicepresidente de Franklin Roosevelt, que promovía un siglo post II Guerra Mundial 'que puede y deber ser el siglo del hombre común'. De ahí nació *Fanfare for the Common Man*, una de sus piezas más icónicas. Como más tarde explicaría Copland: 'era, después de todo, el hombre común quien estaba haciendo todo el trabajo sucio en la guerra y la armada [...] Se merecían una fanfarria'.

Tras su estreno por la Orquesta de Cincinnati el éxito fue instantáneo. Una melodía a dos partes, de arco fraseológico de claridad impoluta, era armonizada por la familia de metales y respondida por la percusión, ofreciendo una grandiosidad hímnica imposible de olvidar. Es una fórmula que siguió desarrollando en partituras posteriores, como *Rodeo* [1941], *Appalachian Spring* [1944] o esta *Sinfonía nº3* [1946], firmando de manera indeleble la sonoridad A*mericana* en el mundo de la música.

Copland llevaba mucho tiempo pensando en la composición de una sinfonía de gran longitud, en la línea de colegas como Dimitri Shostakovich [1906-1975], quien ya tenía cierta presencia en las salas estadounidenses. La forma Sinfonía se estaba revalorizando desde los años 30, con compositores como William Schumann [1910-1992] o Roy Harris [1898-1979], que buscaban la gran Sinfonía americana: melodías sencillas, pero sofisticadas, armonías abiertas

con gran uso de la cuarta y ritmos sincopados. Esta búsqueda de identidad cultural es algo que sucede en literatura al mismo tiempo.

El encargo de Serge Koussevitzky para componer una obra de gran duración, como indica Copland en sus memorias, vino a encauzar un esfuerzo en el que llevaba trabajando de manera intermitente varios años y del que ya tenía esbozos, estructuras y elementos diversos. Tras dos años de gestación, finalmente, el 18 de octubre de 1946 se estrenó por la Orquesta Sinfónica de Boston, bajo la dirección de Koussevitzky. Nacida en la Guerra, su estreno finalmente sirvió como un festejo de la victoria de los Aliados, incidiendo aún más en su grandiosidad.

Toda la sinfonía es de una factura clara, brillante y danzable, en la línea de sus piezas para ballet. Sin embargo, su movimiento final es, por supuesto, el punto culminante y más reconocible de la obra; y, posiblemente, uno de los secretos de su éxito. La característica más destacada de esta sinfonía es la incorporación de la *Fanfare for the common man* compuesta un par de años antes, en un desarrollo que lleva más allá lo expuesto en la obra primigenia. Copland incorpora un sentido aún más dramático al introducir un desarrollo mayor del movimiento, ampliaciones rítmicas y formales con aires claros de danza, hacia una tensión disonante -dentro de los límites del estilo del compositor- que resuelve hacia el momento exultante final, en donde los metales, como timbre primordial hacen resplandecer a toda la orquesta.

Por último, no podemos dejar de mencionar las palabras del compositor en un alegato de su música y su momento:

La *Tercera Sinfonía* apareció para ser algo anómalo, posicionándose entre mis trabajos más abstractos y la música más accesible de ballets o películas. El cuarto movimiento es quizás el más claro ejemplo de esta fusión de estilos. He pensado esta pieza lo más cercano posible a una *Oda sinfónica*, al menos en intención: una obra para orquesta para un auditorio con un planteamiento serio. Personalmente, estoy satisfecho con que en mi *Tercera Sinfonía* permanezca lo que quería decir en ese momento. Las ideas musicales que vinieron a mí -o que yo escogí- fueron las apropiadas para el propósito de esta obra.

No se podría haber expresado mejor.

Israel López Estelche

Cuarteto Quiroga

Elogiado por The New York Times por sus «exquisitas y frescas interpretaciones», el Cuarteto Quiroga se ha consolidado como uno de los cuartetos más dinámicos y singulares de su generación, aclamado internacionalmente por crítica y público por su personalidad única, así como por su enfoque audaz y original al abordar el repertorio para cuarteto de cuerda.

Ganadores del Premio Nacional de Música 2018, el Premio Ojo Crítico de RNE y galardonados en los principales concursos internacionales para cuarteto (Burdeos, Paolo Borciani, Ginebra, Pekín, Fnapec-París, Palau Barcelona), en 2013 el Cuarteto Quiroga se convirtió en el primer conjunto en residencia en el Palacio Real de Madrid a cargo del cuarteto de Stradivarius decorados de la colección palatina.

El Cuarteto es actualmente conjunto residente en el Museo Cerralbo de Madrid y habitual de las salas más prestigiosas del escenario internacional, como la Pierre Boulez Saal, Konzerthaus y Philharmonie en Berlín, Wigmore Hall Londres, The Frick Collection y Lincoln Center en Nueva York, DaCamera en Los Ángeles, National Gallery of Art de Washington DC, Concertgebouw de Ámsterdam, Les Invalides de París, Martinu Hall de Praga, Nybrokajen de Estocolmo, Auditorio Nacional de Madrid, Stadtcasino de Basilea, Mozarteum de Salzburgo, y en festivales como la Heidelberger Frühling y la Bienal de Cuartetos de Cuerda de Ámsterdam.

Entre sus compañeros de escenario habituales se encuentran músicos de la talla de Martha Argerich, Veronika Hagen, Jörg Widmann, Javier Perianes, Valentin Erben, Richard Lester, David Kadouch, Jonathan Brown, Cappella Amsterdam y los cuartetos de cuerda Doric, Meta4, Ardeo y Galatea. Apasionado defensor del repertorio contemporáneo, el cuarteto colabora regularmente con compositores de nuestros días, y presentando y grabando nuevas creaciones para establecer un diálogo constante entre la tradición y la nueva música. Han estrenado obras de destacados compositores como Peter

Eötvös, Cristóbal Halffter, Jose María Sánchez-Verdú, Antón García-Abril, Jesús Villa- Rojo, Marisa Manchado, Narine Khachatryan y Cecilia Díaz, y han interpretado la integral de la obra de György Kurtág para cuarteto y, en próximas temporadas, estrenarán obras de Jonathan Dove, Jörg Widmann y José Luis Turina.

Desde 2012, el Cuarteto Quiroga se ha embarcado en un ambicioso viaje para construir un catálogo discográfico inspirado y único con el sello independiente holandés Cobra Records. En este otoño de 2021 presentan su último disco, "Und Es Ward Licht. Haydn & Mozart: El alumbramiento de una nueva Era, en Do Mayor", grabado junto a la prestigiosa violista Veronika Hagen y dedicado al nacimiento y explosión de la música de cámara y el cuarteto de cuerda como géneros hijos de la Ilustración. Su anterior CD, "Heritage", ofrece una elocuente antología de la escena musical del cuarteto de cuerda en Madrid en la época de Goya. Publicado en 2019, este «álbum necesario» (Scherzo) está interpretado con cuerdas de tripa e incluye dos grabaciones en primicia mundial de Boccherini y Brunetti. Su primer álbum, que empareja a Haydn y Webern con Sollima, ganó el premio CD del año 2012, otorgado por la Unión de Productores Independientes (UFI). Entre sus anteriores grabaciones para Cobra, aclamadas por la crítica, figuran álbumes de música temprana de Schönberg, Webern y Alban Berg; los cuartetos Opus 51 de Brahms; y obras de Bartók, Ginastera y Halffter. En 2016, publicaron una grabación con Javier Perianes para Harmonia Mundi que incluye rarezas para quinteto de piano de Granados y Turina.

Formado en 2003, el Cuarteto Quiroga toma su nombre del violinista gallego Manuel Quiroga, uno de los más destacados intérpretes de cuerda de nuestra historia musical. Estudiaron con Rainer Schmidt en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid, con Walter Levin en la Musikakademie de Basilea y con Hatto Beyerle en la Academia Europea de Música de Cámara. Otras influencias artísticas importantes son Johannes Meissl, György Kurtág, András Keller, Eberhard Feltz y Ferenc Rados. Fuertemente comprometidos con la enseñanza de la música de cámara, son profesores en el Conservatorio Superior de Música de Zaragoza, la Universität Mozarteum Salzburg, Musikene y el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, e invitados regularmente a dar clases magistrales en universidades y conservatorios de música de toda Europa, Estados Unidos y América Latina.

Carlos Miguel Prieto

director

Carlos Miguel Prieto nació en el seno de una familia de músicos de ascendencia hispano-francesa en Ciudad de México. Su carismático estilo de dirección se basa en su dinamismo y la expresividad de sus interpretaciones. Prieto está considerado como una importante e influyente figura de la cultura, y se trata, de hecho, del director de orquesta mexicano más relevante de su generación. Desde el año 2007 está al frente de la Orquesta Sinfónica Nacional de México, la más importante del país. Asimismo, Prieto dirige la Orquesta Filarmónica de Louisiana (LPO) desde 2006, con la que ha liderado una auténtica renovación cultural de Nueva Orleans tras el huracán Katrina. En 2008, fue nombrado Director Musical de la Orquesta Sinfónica de Minería, una orquesta especialmente selecta que celebra programas estivales de dos meses en la capital mexicana. En 2022, Prieto ha sido nombrado Director Musical Designado de la Sinfónica de Carolina del Norte desde la temporada 2022/23 y comenzará oficialmente sus funciones en la 2023/24.

Algunos de sus éxitos más recientes incluyen su debut con la Orquesta Filarmónica de Londres, la NDR Elbphilharmonie, la Orquesta Sinfónica de la Radio de Frankfurt, la Hallé, la Real Orquesta Filarmónica de Liverpool, la Orquesta Nacional de España, la Orquesta Sinfónica de Bournemouth, la Orquesta Nacional de la BBC de Gales y la Auckland Philharmonia.

Prieto es uno de los grandes directores de la actualidad, como demuestran sus numerosas colaboraciones con las principales orquestas norteamericanas. Entre ellas se encuentran las Sinfónicas de Cleveland, Dallas, Toronto, Minnesota, Washington, New World y Houston, así como la Sinfónica de

Chicago y la propia Sinfónica de Carolina del Norte, con las que ha forjado colaboraciones especialmente estrechas y exitosas.

Desde 2002, Prieto colabora con Gustavo Dudamel en la dirección de la Orquesta de las Américas, la cual atrae a jóvenes músicos de todo el continente americano. Prieto, defensor acérrimo de la educación musical, fue Director Principal de la orquesta desde su creación hasta 2011, año en que fue nombrado Director Musical. A principios de 2010 la dirigió con Valery Gergiev coincidiendo con la celebración del 40 aniversario del Foro Económico Mundial, en el Carnegie Hall. En 2018 emprendió una gira por Europa con su orquesta en festivales de verano con actuaciones que le llevaron a Rheingau, Edimburgo o a Hamburgo con la Elbphilharmonie. Trabaja también regularmente con la Orquesta Nacional Juvenil de Gran Bretaña y la NYO2 en Nueva York.

Prieto es un conocido defensor de la música latinoamericana. De hecho, ha dirigido más de cien estrenos mundiales de obras de compositores mexicanos y americanos, muchos de los cuales encargados por él mismo.

Prieto cuenta con una extensa discografía con sellos como Naxos y Sony entre otros. Entre sus recientes grabaciones encontramos el Concierto para piano n.º 2 y los Études-tableaux Op. 33 de Rajmáninov, con Boris Giltburg y la Royal Scottish National Orchestra, galardonada con el premio Opus Klassik de 2018 y parte de la lista de Gramophone de la crítica en el año 2017. También ha grabado el Concierto para violín de Korngold con el violinista Philippe Quint y la Orquesta Sinfónica de Minería, con la que recibió dos nominaciones a los Grammy. En noviembre de 2018 se publicará su grabación de los conciertos de violín de Elgar y Finzi con Ning Feng en Channel Classics.

Carlos Miguel Prieto fue reconocido por Musical América como el Director del Año 2019. Graduado por las Universidades de Princeton y Harvard, Carlos Miguel Prieto estudió dirección con Jorge Mester, Enrique Diemecke, Charles Bruck y Michael Jinbo.

foto: Kike Llamas

Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias

La OSPA nace en 1991 bajo el auspicio del Gobierno del Principado de Asturias y con el objetivo prioritario de enriquecer musical y culturalmente la región. Su Majestad el Rey Felipe VI es su Presidente de Honor. Es un Organismo Autónomo de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, y pertenece a la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Heredera de la antigua Orquesta Sinfónica Provincial, cuyos orígenes se remontan a 1939, y de la posterior Orquesta Sinfónica de Asturias, la OSPA es un referente dentro y fuera de Asturias por su versatilidad, su capacidad interpretativa y su calidad indiscutible.

La OSPA está compuesta por sesenta y nueve profesores de varios países de la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y Latinoamérica. Su actividad principal se articula en torno a las temporadas de conciertos que ofrece cada año en Oviedo y Gijón. Por ellas han pasado algunos de los solistas y directores más relevantes del panorama internacional, además de sus directores titulares, Jesse Levine, Maximiano Valdés y Rossen Milanov, quien asume en 2012 su titularidad, hasta 2019.

Además de los conciertos de temporada, la OSPA es ya parte obligada y esperada en el concierto previo a la entrega de los Premios Princesa de Asturias o en el tradicional Concierto de Navidad, estos últimos en estrecha colaboración con el Coro de la Fundación Princesa de Asturias, sin olvidar también su importante participación en la temporada de Ópera de Oviedo.

La Orquesta desarrolla además en Asturias una intensa labor pedagógica y social que va ampliando horizontes año a año y que está recibiendo una gran acogida en todos los lugares en los que se presenta. Entre sus actividades más destacadas cabe señalar su colaboración con el Carnegie Hall en el programa *Link Up!*, que convierte a la Orquesta en la primera institución europea y de habla hispana en implementar dicho programa educativo en Europa.

Fuera del Principado, la Orquesta ha actuado en los auditorios y salas más importantes de la geografía española, ha colaborado con la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera y en convocatorias de verano tan relevantes como los festivales de Santander, de Música y Danza de Granada o de Música Contemporánea de Alicante, así como en la Semana de Música Religiosa de Cuenca o el Festival Musika-Música de Bilbao, al que es invitada asiduamente.

De sus giras internacionales hay que destacar la realizada en el año 1996 por México y Chile, donde volvería dos años más tarde. En 1998 participó también en el Festival Intercéltico de Lorient, en Francia. La OSPA regresó a México en 2007 con gran éxito de crítica y a finales de ese año viajó a China, dentro de las actividades del Año de España en este país. En noviembre de 2011 ofreció un concierto ante Su Santidad Benedicto XVI en la Sala Nervi del Vaticano, bajo el mecenazgo de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Con este concierto extraordinario, la OSPA se convirtió en la primera sinfónica española de titularidad pública que ha actuado hasta el momento en dicha sala. En junio de 2014 realizó una exitosa gira por Bulgaria donde obtuvo excelentes críticas, tanto en Sofia como en Varna.

La trayectoria discográfica de la OSPA se inició con obras de temática y de autores asturianos como Benito Lauret, Julián, Orbón o Ramón Prada. Ha grabado también para sellos como Artek o Naxos; con este último ha cosechado excelentes críticas por sus grabaciones de música de Manuel de Falla y Joaquín Rodrigo. En la temporada 2012-13 grabó, para Classic Concert Records, *Petrouchka* de Stravinsky y *El sombrero de tres picos* de Falla (primer CD de la serie Diaghilev y Los Ballets Rusos). En julio de 2015 salió a la luz la grabación realizada con el violinista Ning Feng de la obra *Apasionado* de Pablo Sarasate bajo el sello discográfico Channel Classics. Con esta misma discográfica, y también con Ning Feng, en septiembre de 2019 se publica *Virtuosismo*.

La OSPA ha llevado a cabo la recuperación de títulos de nuestro patrimonio musical como *Los amantes de Teruel* o *Covadonga*, de Tomás Bretón; la zarzuela barroca de Sebastián Durón, *Imposible mayor en amor, le vence amor*, y ha reestrenado obras del sinfonismo español del siglo XIX de autores como Pedro Miguel Marqués, entre otros.

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Concertino invitado
Frederieke Saeijs

Ayuda de Concertino
Eva Meliskova

Violines 1º
Dalibor Belovsky
Masten Brich
Pablo de la Carrera
Gustavo Fernández
Marcos Fernández
Suren Khachatryan
Sabine Lohez
Marta L. Menghini
María Ovín
Claudio Vasquez
Fernando Zorita
Daniel Jaime

Violines 2º
Héctor Corpus*
Pedro L. Ordieres**
Elena Albericio
J. Francisco Barahona
Irina Bessedova
Pablo Castro
Jantien Kassies
Javier Muñiz
Adolfo Rascón
María Rodríguez
Cristina Castillo
Elisa Martínez

Violas
Vicente Alamá*
María Espín
Sandrine Ferrand
Iván Kratochvila
Ana Montoro
María Moros
Steven Wright

Violonchelos
Maximilian von Pfeil*
Vladimir Atapin
Yves-Nicolás Cernea
Galina Fedorova
Marta Martínez
María Rascón
Ingrid Vlachynska

Contrabajos
Francisco Mestre*
Joshua Kuhl**
Andrey Feygin
Philippe Giresse
Fernando González

Flautas
Myra Pearse*
Peter Pearse* flautín
Patricia Ruiz **

Oboes
Juan A. Ferriol*
J. Pedro Romero* corno inglés
Jesús Ventura **

Clarinetes
Andreas Weisgerber*
Daniel Sánchez* clarinete bajo

Fagotes
Vicente Mascarell*
John Falcone* contrafagot

Trompas
Javier Molina *
José Luis Morató *
Jesús López**
David Rosado**

Trompetas
Maarten van Weverwijk*
Vicente Vallet**

Trombones
Christian Brandhofer*
Enrique Rodilla**

Trombón bajo
Sylvain Orsettig*

Tuba
David M. Moen*

Arpa
Mirian del Río*

Timbales
Jeffery Prentice*

Percusión
Rafael Casanova*
Francisco Revert**

*Principal/**Coprincipal

EQUIPO TÉCNICO

Gerente
Ana Mateo

Administradora
Pilar Colunga

Coordinadora de actividades
Marta Riaño

Gestora de personal
Ana Belén González

Archivo musical
Diego Dueñas

Inspector/Regidor
Patxi Gallego

Auxiliar intérprete
Esther Cabezón

Auxiliares administrativas
Alicia Pérez
Consuelo del Campo
Olga Torre

Ordenanza
Vanessa Fernández

Prensa y comunicación
Marta Barbón
T. 616 720 697
comunicacion@ospa.es

Ayudante de regidor
Pablo Fernández

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Edificio Auditorio Príncipe Felipe, 2ª planta
Plaza del Fresno 1, 33007 Oviedo/Uviéu
T. 985 963 322
F. 985 245 873
E. info@ospa.es
W. www.ospa.es

La OSPA es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

@OSPAorquesta
@OSPAcom
ospasinfonica
@ospa_orquesta

Diseño: Marco Recuero

GOBIERNU DEL
PRINCIPÁU D'ASTURIES

fundación edp

CAJA RURAL
DE ASTURIAS

Universidad de Oviedo

www.ospa.es

@OSPAorquesta

@OSPAcom

ospasinfonica

ospa_orquesta